

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Observaciones freudianas sobre el saber en las neurosis.

Castro Tolosa, Silvana, Cellerino, Sergio, Mónica Lourido, Marisa y Muraro, Vanina.

Cita:

Castro Tolosa, Silvana, Cellerino, Sergio, Mónica Lourido, Marisa y Muraro, Vanina (2024). *Observaciones freudianas sobre el saber en las neurosis. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/281>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/Vdq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

OBSERVACIONES FREUDIANAS SOBRE EL SABER EN LAS NEUROSIS

Castro Tolosa, Silvana; Cellerino, Sergio; Mónica Lourido, Marisa; Muraro, Vanina
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En este artículo, enmarcado en el proyecto de investigación correspondiente a la programación científica UBACyT 2023 titulado “Delimitación de la noción de horror al saber y sus manifestaciones clínicas”, nos proponemos realizar un relevamiento de los antecedentes a la noción lacaniana de horror al saber en la obra de Freud. Para tal fin, en un primer apartado, nos ocupamos de rastrear y delimitar distintos estatutos del saber y la posición del neurótico frente al saber que despierta horror. Luego exploramos las conceptualizaciones de lo Unheimlich, que consideramos un posible antecedente Freudiano a nuestra noción objeto de estudio. Finalmente, revisamos algunas observaciones Freudianas acerca de las diferencias entre el saber del médico y saber del enfermo.

Palabras clave

Freud - Horror al saber - Unheimlich

ABSTRACT

FREUDIAN OBSERVATIONS ON KNOWLEDGE (SAVOIR) IN NEUROSES

In this article, framed in the research project corresponding to the UBACyT 2023 scientific programming entitled “Delimitation of the notion of horror of knowledge (savoir) and its clinical manifestations”, we propose to carry out a survey of the background to the Lacanian notion of horror of knowledge (savoir) in Freud’s work. To this end, in a first section, we take care of tracing and delimiting different statutes of knowledge (savoir) and the position of the neurotic in relation to knowledge (savoir) that arouses horror. We then explore the conceptualizations of the Unheimlich, which we consider a possible Freudian antecedent to our notion under study. Finally, we review some Freudian observations about the differences between the doctor’s knowledge and the patient’s knowledge (savoir).

Keywords

Freud - Horror to know - Unheimlich

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la etapa inicial del proyecto de investigación correspondiente a la programación científica UBACyT 2023 titulado “Delimitación de la noción de horror al saber y sus manifestaciones clínicas”.

Este artículo responde al primer objetivo específico descrito en el apartado metodológico en el que nos propusimos: relevar los antecedentes Freudianos de la noción lacaniana de horror al saber. El objetivo planteado encuentra una posible respuesta en el primer corolario de la primera hipótesis del proyecto que reconoce en la conceptualización de lo *Unheimlich* [i] un antecedente Freudiano a dicha noción.

A fines de dar cuenta de esta tarea, hemos recabado una serie de observaciones de la temática investigada -algunas referencias expresas al objeto de estudio y otras indirectas- y realizaremos una primera organización de estas referencias.

Referencias Freudianas a la posición del neurótico frente al saber

A partir del establecimiento de la regla psicoanalítica fundamental acuñada por Freud, queda estipulado que el psicoanálisis apunta a la revelación de un saber inconsciente, portado por el sujeto que no puede acceder a este de manera directa. La hipótesis de un saber inconsciente e inaccesible para el paciente, -por olvido o por la ruptura de los nexos que conducen a este contenido- revela la existencia de distintos estatutos del saber para Freud.

El analista vela por el cumplimiento la regla fundamental como método de acceso a este saber retenido; en palabras del propio autor el objetivo es: “En términos descriptivos: llenar las lagunas del recuerdo; en términos dinámicos: vencer las resistencias de la represión” (Freud, 1914, pp. 149-150).

El saber en cuestión no es un saber inocuo, muy por el contrario, el saber que interesa al analista apunta al deseo y, por ende, al conflicto entre las diversas instancias psíquicas. Se trata de un saber que implica necesariamente la angustia de castración y que, por eso mismo, desencadena afectos indeseables (razón por la cual ha sido reprimido), que podemos agrupar bajo la denominación de “horror al saber”.

En nuestro proyecto de investigación hemos destacado que el sujeto neurótico, dentro del dispositivo analítico, se caracteriza por su capacidad de transferir su saber inconsciente a la figura de un Otro, esta capacidad se desprende del rechazo que ese

saber le provoca. Podemos hallar reiteradas referencias en la obra Freudiana respecto de esa posición inicial del neurótico, quien tiene que enfrentar una decisión en la que evita definirse, intentando no sacrificar nada e implementa lo que Freud llama “la política del avestruz” (1914), y termina por enfermar de neurosis a causa de no tomar una posición al respecto.

En su texto de 1914, “Recordar, repetir, reelaborar”, al introducir Freud la expresión “política del avestruz” afirma que “es preciso que el paciente cobre el coraje de ocupar su atención en los fenómenos de su enfermedad”. (Freud, 1914, p. 154). Allí también señala a “la enfermedad como un fragmento de su ser” (Freud, 1914, p. 154). Se tratará, entonces, de que el dispositivo transferencial le aporte el coraje para tomar contacto con un fragmento del ser del que no quiere anoticiarse. De allí, la necesidad, destacada por Freud de un cambio de actitud por parte del sujeto frente a su enfermedad y en favor de la cura, implica un cambio en la posición inicial.

A nivel de las maniobras del analista para incitar al analizante a emprender esta penosa tarea, el autor indica que es necesario que se genere en el enfermo la convicción de que ese saber se encuentra retenido y que el método analítico permite su desciframiento a partir de las ocurrencias asociativas. Frente a las manifestaciones del horror al saber, la respuesta del analista es el empuje al saber, se trata de un forzamiento que desconoce lo insuperable de ese *impasse* del saber y que trabaja en dirección contraria.

Encontramos un ejemplo claro de esta maniobra transferencial en el historial clínico conocido como “El Hombre de las Ratas” (1909), especialmente, en el apartado que lleva por título “El gran temor obsesivo”. La hipótesis que subtiende esta operación Freudiana es que al deseo del obsesivo se anuda un temor, en páginas posteriores dirá que a la fantasía ominosa se anuda un pensamiento concupiscente.

En la secuencia en la que el paciente confiesa el ocasionamiento directo de la consulta, se ve con claridad -incluso hasta en la disposición corporal del paciente- que hay un elemento del relato que condensa un tormento y un placer, ambos ignorados (pp. 132-133); esta sutileza no se le escapa al analista.

Una vez que el paciente cede el relato acerca del capitán cruel y un castigo aplicado en Oriente, pero reniega entrar en detalles cesa su relato, Freud consigna:

Aquí se interrumpe, se pone de pie y me ruega dispensarlo de la pintura de los detalles. Le aseguro que yo mismo no tengo inclinación alguna por la crueldad, por cierto, no me gusta martirizarlo, pero que naturalmente no puedo regalarle nada sobre lo cual no posea poder de disposición. Lo mismo podía pedirme que le bajara dos cometas. Le dije que la superación de las resistencias era un mandamiento de la cura que no era posible hacer a un lado (Freud, 1909, p. 133).

La “política del avestruz del neurótico” no se doblega vía el compromiso del paciente de prestar colaboración intelectual ni alerta participación. El analista debe estar advertido de que el coraje que requiere que *preste atención a su enfermedad* desencadenará la resistencia (manifestada a través del cese de las asociaciones). Freud precisa que cuando esta falta, es un indicador del atrincheramiento del neurótico en su política. Para ilustrar esa posición contamos con un fragmento perteneciente al “Caso de la joven homosexual” (1920):

El análisis se consumó casi sin indicios de resistencia, con una alerta participación intelectual de la analizada, quien también mostraba empero una total tranquilidad de ánimo. Una vez que la enfrenté con una pieza de la teoría, de particular importancia y que la tocaba de cerca, ¡manifestó con inimitable acento “Ah! Eso es muy, pero muy interesante”, como una dama de mundo que es llevada por un museo y mira a través de un monóculo unos objetos que le son por completo indiferentes. La impresión que daba su análisis se asemejaba a la de un tratamiento hipnótico en que la resistencia, de igual modo, se ha retirado hasta una determinada frontera donde, después, resulta inexpugnable” (Freud, 1920, p. 156).

En ese mismo historial Freud menciona la táctica de “la muralla protectora de la duda” -típica en los casos de neurosis obsesiva- como un falso modo del saber:

...uno empieza entonces a maravillarse de que unos progresos tan grandes en la comprensión analítica no traigan consigo el más leve cambio en las obsesiones e inhibiciones del enfermo, hasta que, por fin, se cae en la cuenta de que todo lo que se había traído a la luz estaba inficionado por la reserva de la duda, tras cuya muralla protectora la neurosis podía sentirse segura (Freud, 1920, p.156).

Se trata de mecanismos utilizados por el neurótico para evadir en encuentro con el saber que horroriza.

Tomando como referencia la curiosidad infantil, Freud nos advierte que lo que despierta el esfuerzo de saber del niño no es una investigación, una indagación por las causas, sino que ese saber está agujoneado por la pulsión (Freud, 1908, p. 189). Esta indicación es válida también para el analizante: no es el deseo de saber lo que motoriza el acceso al mismo, sino que en su fuente se encuentra la pulsión sexual. Esto se vuelve para el analista una orientación clínica fundamental a la hora de poner a trabajar los medios para acceder al saber.

Antecedentes del horror al saber

Como hemos consignado en nuestro Proyecto, en el trabajo del análisis el intento de acceder a ese saber desencadena diferentes afectos, entre los que se destaca el horror al saber.

La primera hipótesis sostiene que: La noción de “horror al saber”

tiene como antecedentes Freudianos: a. la conceptualización de lo *Unheimliche*; b. las distintas conceptualizaciones referidas al tratamiento de los restos de percepción (huellas residuales de lo visto y oído).

Al respecto de dicha afirmación, resulta útil destacar que, en su texto de 1919, Freud enlaza lo ominoso con lo que excita angustia y horror. En este escrito analiza la inscripción propia de lo ominoso entre lo extraño y lo familiar: *heimlich/unheimlich*; así como también se pregunta acerca de qué es lo que hace posible que lo familiar devenga ominoso. Efectivamente, se trata de lo familiar enajenado por la represión: algo que, destinado a permanecer en lo oculto, ha salido a la luz (Freud, 1919, p. 241), y cuando esto sucede desencadena el horror y la angustia.

Resulta relevante para nuestra investigación ubicar en el concepto de lo ominoso este antecedente del horror como afecto desencadenado por la salida a la luz de algo que se buscaba permanezca sofocado por la represión. Se trata de ese horror como posición típica del neurótico frente al saber y, si sostenemos que lo reprimido se expresa en el síntoma, resulta lícito afirmar que esta manifestación se articula en el retorno de lo reprimido que el síntoma implica. Nos resulta interesante destacar que el síntoma en su condición de cuerpo extraño, huésped mal recibido, tierra extranjera interior, conserva este carácter de lo ominoso de ser familiarmente extraño.

En relación al otro antecedente señalado en nuestra hipótesis, el tratamiento de los restos de la percepción, hallamos en la obra de Freud diversas referencias al trauma como vivencias o impresiones en el propio cuerpo, restos “las más de las veces de lo visto y lo oído” (Freud, 1939, p. 72). Estas impresiones tempranas Freud las caracteriza como no accesibles al recuerdo y de naturaleza sexual. Las huellas de los restos de lo visto y lo oído están ligadas, así, a la fijación al trauma. En el historial de Dora encontramos una mención a estos restos de percepciones que Freud vincula a lo *Unheimlich*. En un primer momento señala que Dora le cuenta que había espiado con las orejas (*belauschen*) una conversación en la que se mencionaba que la enfermedad del padre era sexual. Luego Freud conectará este espiar con las orejas con uno anterior: reconduce, así, el sentido del síntoma de la disnea de Dora a la construcción de que siendo ella pequeña espió con las orejas (*belauschen*) el jadeo, la respiración forzada del padre en el coito. “En tales casos, los niños vislumbran lo sexual en el ruido ominoso (*unheimlich*)” (Freud, 1905, p. 70). Resto de lo oído, ominoso, traumático, sexual, que logra retornar vía la formación del síntoma y al que se accede -en este caso- a través de la construcción que realiza el analista siguiendo la ilación del material inconsciente.

Indicaciones acerca de la diferencia entre el saber del médico y el del enfermo

En el trabajo sobre las referencias Freudianas a la noción que nos ocupa reconocemos también una serie profusa de observaciones tendientes a diferenciar el saber del médico, de aquel

saber al que deberá acceder, mediante la labor asociativa, el enfermo: son dos saberes distintos. Estos señalamientos recaen sobre los grados de eficacia sobre los síntomas, es decir, sobre las consecuencias terapéuticas que acarrear.

En la 18ª Conferencia, titulada “La fijación al trauma, lo inconsciente”, especifica que el hecho de que el analista deduzca fácilmente aquellas mociones anímicas que han permanecido inconscientes en el individuo, no quiere decir que pueda liberarlo de su padecimiento a partir de la comunicación de ese saber:

Hay saberes y saberes (...) El saber del médico no es el mismo que el del enfermo, y no puede manifestar los mismos efectos. Cuando el médico transfiriere su saber al enfermo comunicándoselo, esto no da resultado alguno. No; sería incorrecto decirlo así. No tiene el resultado de cancelar los síntomas, sino este otro, el de poner en marcha el análisis (manifestaciones de desacuerdo de parte del paciente son, a menudo, los primeros indicios de que esto último ha ocurrido) (Freud, 1917, p. 257).

Finalmente, el saber del médico posee una función nada desdeñable pero reducida a poner en marcha el dispositivo. Eso ocurre, siempre y cuando el analista se sirva de este saber cuidadosamente, sin revelar secretos que el oyente no está preparado aún para escuchar, ni obturar el trabajo analítico con la enunciación de algunas verdades que, como sabemos, sólo pueden serlo a medias. En esta misma línea, en el capítulo IV de “Análisis terminable e interminable”, Freud se pregunta por la posibilidad de prevención en psicoanálisis, por la posibilidad del analista de forzar - en nombre de la ambición terapéutica - la aparición de un conflicto, enunciándolo como “despertar los perros dormidos”. Equipara allí la posición del neurótico con la del niño (relación frecuente en Freud), donde nos conduce desde la inicial curiosidad infantil y el deseo de saber que allí tendría parte, hacia el no querer saber y el rechazo al saber sobre la sexualidad:

“El resultado que se esperaba no comparece. El paciente escucha, sí, la nueva, pero no hay eco alguno. Acaso piense entre sí: “Esto es muy interesante, pero no registro nada de eso”. Uno ha aumentado el saber del paciente, sin alterar nada más en él (...) Opino que es posible hacer experiencias análogas si se dan esclarecimientos sexuales a niños (...) Los niños saben ahora algo que antes ignoraban, pero no atinan a nada con las nuevas noticias que les regalaron. Uno se convence de que ni siquiera están próximos a sacrificar tan rápido aquellas teorías sexuales (...) Todavía largo tiempo después de haber recibido el esclarecimiento sexual, se comportan como los primitivos a quienes se les ha impuesto el cristianismo y siguen venerando en secreto a sus viejos ídolos” (Freud, 1937, p. 236)

Subrayamos los modos en que Freud hace referencia a la decisión del neurótico de no hacer lugar al saber por advenir, su rechazo.

Conclusiones

En el breve recorrido de este trabajo hemos situado, en primer lugar, la distinción Freudiana de los diversos tipos de saberes que forman parte de la experiencia analítica: saber consciente, saber no sabido o retenido y saber del médico, referido a la teoría.

Hemos recabado una serie de citas significativas a la noción que nos ocupa y hemos procedido a una primera clasificación de los tópicos que estas referencias abordan. A fines de organizar la lectura distinguimos:

1. Referencias Freudianas a la posición del neurótico frente al saber y el acceso a este saber inconsciente.
2. Antecedentes del horror al saber.
3. Distinciones entre el saber del médico y del paciente.

Con esta organización hemos avanzado en el objetivo de relevar las formulaciones de la noción de horror al saber en la obra de Freud y hemos podido verificar ambos corolarios de la primera hipótesis del proyecto: la pertinencia de considerar a la conceptualización de lo *Unheimlich* y a los restos de lo visto y lo oído como antecedentes Freudianos de la noción lacaniana de horror al saber.

NOTA

[i] J. Strachey advierte en la Nota introductoria al texto de Freud “Lo ominoso” acerca de la complicación que implica la traducción del término alemán *Unheimlich*: “La primera sección del presente escrito plantea, con extensa cita de un diccionario alemán, particulares dificultades al traducir, Esperamos que los lectores no se dejen desalentar por este obstáculo inicial, ya que el artículo rebosa de un interesante y significativo contenido y va mucho más allá de las meras disquisiciones lingüísticas”.

BIBLIOGRAFÍA

- Alomo, M. y Muraro, V. (2023). “El horror al saber transferencial” en *Memorias del XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXX Jornadas de Investigación y V Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Ed. de la Facultad de Psicología, UBA, 2023. ISSN: 2618-2238.
- Freud, S. (1900). “La interpretación de los sueños”. En *Obras Completas*, Vol. V. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1905). “Fragmento de análisis de un caso de histeria”. En *Obras Completas*, Vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1909). “A propósito de un caso de neurosis obsesiva”. En *Obras Completas*, Vol. X. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1914). “Recordar, repetir y reelaborar”. En *Obras Completas*, Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1917). “18° conferencia. La fijación al trauma, lo inconsciente”. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores, Vol. XVI, 1990.
- Freud, S. (1919). “Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica” En *Obras Completas*, Vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1919). “Lo ominoso” En *Obras Completas*, Vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1920). “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina” En *Obras Completas*, Vol. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1937). “Análisis terminable e interminable” En *Obras Completas*, Vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.
- Freud, S. (1939). “Moisés y la religión monoteísta” En *Obras Completas*, Vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.